

Reflexiones en y desde la frontera: rupturas y vínculos pedagógicos

Laura Fontán de Bedout (Universitat de Barcelona)

García Farrero, J.; Egea Andrés, A. (Ed.). (2022) *Fronteres i pedagogia. Estudis sobre la transgressió dels límits*. Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 274 pàgs.

Las cuestiones fronterizas suelen captar la atención y son una oportuna ocasión para repensar de nuevo algunas cuestiones. La frontera clarifica, separa conceptos y realidades, propone visiones parceladas sobre el mundo. Sin embargo, en las cuestiones humanas no parece posible tal parcelamiento. De ahí que el tema del último libro de la colección de *Pedagogies UB* sea la propia frontera. Una frontera que, pensada junto a la pedagogía, hace aflorar las polémicas y los límites de lo que se conoce y, al mismo tiempo, permite el acuerdo y la confluencia.

Con el tema central de la frontera y la mirada dirigida hacia la pedagogía, el Grup de Recerca en Pensament Pedagògic i Social (GREPPS) refleja en esta publicación algunas de las reflexiones surgidas a propósito de los seminarios realizados en el ciclo de Literatura Europea y Fronteras durante el curso 2017-2018. Un libro que propone una amplia perspectiva sobre cuestiones educativas, literarias e históricas con el fin de enriquecer el discurso pedagógico y proponer nuevas maneras de mirar.

Entendiendo que «Una frontera és un obstacle i, també, un repte» (p. 9) los variados capítulos que conforman el libro dotan de riqueza temática y diversidad óptica las diferentes propuestas e interpretaciones fronterizas presentadas. Por eso,

como antesala a las tres secciones del libro, se da la bienvenida al lector a través de un pórtico (*Pòrtic. La ubiquitat dels límits fronterers*) que nos sitúa en el medio del cuestionamiento por el significado de las fronteras y que nos propone entenderlas desde su espacio y su tiempo. De ahí que se tome el paisaje, la escritura y el urbanismo como fronteras propias del pensamiento contemporáneo; límites que pueden reformularse y repensarse especialmente en un contexto de globalización en el que, contrariamente a lo que pueda pensarse, las fronteras no sólo se han desplazado o eliminado, sino que se han instaurado con más fuerza y multiplicado. Y es en este juego de fronteras en el que cobran sentido los siguientes apartados.

Bajo el epígrafe de *Fronteres estriades* se encuentran cuatro capítulos que debaten sobre la frontera como un límite que separa concepciones, realidades o disciplinas. Haciendo evidentes las dificultades de las exclusiones y proponiendo, cada uno a su manera, una mirada que supera los dualismos y que enriquece el debate en el que está inmerso. Con una óptica que pretende dar luz sobre la condición humana, el capítulo *Entre allò humà i allò no humà: El posthumanisme, ampliant les fronteres de la humanitat* presenta dos posiciones del posthumanismo (utópica y distópica) que cuestionan los límites de la humanidad. Una humanidad que, en cualquier caso, parece estar en crisis y con la

que la pedagogía tiene una tarea irremediable: comprender y proponer alternativas para la construcción y mejora de los seres humanos.

Una tarea que, en el capítulo *De confins paradigmàtics: algunes consideracions eticopedagògiques sobre la naturalesa fronterera dels exemples*, queda remarcada, en este caso, a través del ejercicio encarnado en las figuras ejemplares de los maestros quienes, a diferencia de los modelos, promueven e inspiran una forma de vida que será interpretada (y no imitada) por quienes reciban su influencia. La clarificación de las fronteras como límites cambiantes y flexibles propone que «no hi ha millor teoria formativa que la que es pot remetre a una figura exemplar» (p. 51). Una distinción que orienta el papel de la pedagogía y de la práctica educativa.

Tomando distancia del ámbito estrictamente pedagógico, el capítulo *La educación: Terreno de frontera entre la biología y la filosofía* ofrece una visión que sintetiza, tal como su título indica, la filosofía y la biología como dos disciplinas cuya frontera no es tan clara como pareciera. En un capítulo en el que el ser humano se entiende también a través de las ciencias de la naturaleza, se presenta una analogía entre la vida humana y la vida de los bosques en la que la comunicación, el lenguaje y la cultura aparecen como elementos indispensables para la vida misma. La vida cambia y evoluciona e incluso en el caso del bosque, está dotada de una inteligencia vital que cuida al organismo y promueve su desarrollo. Pensar la pedagogía desde este horizonte supone no sólo una ampliación de miras sino un enriquecimiento de la educación como proceso natural y espiritual.

Se da lugar, por tanto, a una educación integral. Una educación que vincula los cuerpos, pero no para ser domesticados,

sino para potenciar su sensibilidad. Esta es la perspectiva que se sostiene en el capítulo *Pedagogía sensible. El cuerpo en los contextos educativos*, el cual nos invita a considerar la educación sensible «frente a una pedagogía anestesiada o anestesiante» (p. 83). Así, la sensibilidad se vuelve esencial en la caracterización de esta mirada pedagógica, una mirada que debe poner «en circulación los sentidos de los educandos» (p. 85) y romper las fronteras de la dualidad moderna entre mente y cuerpo. Esta síntesis sugiere una aproximación cuidadosa, una pedagogía de la piel, una pedagogía del perfume y un aprendizaje con el cuerpo y no a su pesar.

El segundo apartado titulado *Entre fronteras* sugiere que las fronteras no sólo separan y clasifican sino que también unen y agrupan. Los tres capítulos se juntan y tratan, de la mano de la literatura, la porosidad y progresividad de las fronteras. En *La noche dentro de un cocodrilo: Set llençols per digerir la nit des de la pedagogia i la literatura* se detallan y descubren las relaciones entre pedagogía y literatura, con la compañía de múltiples obras que desvelan la noción de frontera. Un capítulo poético, lleno de referencias, de vínculos entre lecturas y matices, que dibuja y desdibuja las fronteras personales. Una frontera que en los temas humanos e íntimamente personales, protege y sirve de puente.

Las fronteras como límites entre el yo y los demás continúan como uno de los temas principales en el capítulo *Eros, demonio mediador. Acerca de las fronteras*. Con la figura de «Eros, en tanto que Demonio mediador, *copula mundi*, el que agita, activa y permite lo que podríamos denominar autopoiesis de la cultura y de cada ser humano» (p. 138), se encarna la destrucción y la construcción de fronteras, su movimiento y su modificación. Lo que, en definitiva, sugiere la autopoiesis como la cons-

trucción del yo y de lo común en un intento por seguir con vida. Por eso se afirma que «En las fronteras de cada cultura, así como de cada ser humano, se manifiesta lo mismo: la humanidad expresándose, vivificándose» (p. 141).

Por su parte, el tercer capítulo *Hilde Domin: quan la casa és el poema* ejemplifica con el testimonio vital de Hilde Domin el transcurrir fronterizo. La obra de esta poeta puede leerse como una experiencia que contesta a la sentencia de Adorno —sobre la imposibilidad de escribir poesía después de Auschwitz—, una respuesta íntima que busca el sentido del poema en la realidad. Un sentido que se encuentra en el volver a casa, un retorno que supone unas palabras propias y da valor a la existencia. Por eso, «llegir Hilde Domin significa prendre consciència de la fugacitat del moment i dels camins que ens presenta la nostra existència, per fer de nosaltres uns individus nòmades sense un destí que ens porti a casa» (p. 12).

Fronteres Ilises, el último apartado del libro que reseñamos, recoge cuatro capítulos que desdibujan el papel segregador de la frontera. En ellos se esboza la frontera como un continuo, una progresión y, en la mayoría de las ocasiones, una contradicción patente. El capítulo *El protagonisme del riu Sena durant el Maig del 68: El banquet de las barricadas*, de Pauline Dreyfus presenta el río Sena como testigo de las fronteras entre dos posiciones políticas, culturales y educativas. Con la novela de Dreyfus como compás, difuminando los límites entre historia y literatura, se nos introduce en las confrontaciones y diferencias entre un París conservador y uno revolucionario. Ilustrando que la historia puede construir, con ayuda de la literatura, un nuevo discurso que trasciende la objetividad de los sucesos y transita entre la verdad y la ficción. Por eso, es un capítulo

que ejemplifica la dualidad de las fronteras: el accidente geográfico del río Sena es a su vez cambio y frontera fluvial.

En un escenario similar, con Europa como telón de fondo, nos encontramos con un capítulo que busca ahondar en el interior de la noción de frontera. En *Narrativas pedagógicas contrastadas: los viajes a la intra-Europa de Magris y Stasiuk* se piensa con los relatos *Danubio*, *De camino a Bagdad* y *Taksim* sobre la pluralidad, la reconfiguración y la contingencia de las fronteras. Estos relatos «podrían traducirse en narrativas pedagógicas del viaje radicalmente complementarias que dibujan un mapa europeo en dos direcciones, oeste-este y norte-sur» (p. 187). Unas narrativas que diferencian el viaje moderno —que supone progreso y es necesariamente formativo e intencional— del viaje clásico, circular e inesperado. En este sentido, la noción de frontera se ve reformulada al pensar en la noción de viaje como ejercicio, en la noción de pedagogía como narración y en la de Europa como condición vital.

El penúltimo capítulo del libro, *Les fronteres als Balcanes: el pes de la història, el territori com a conflicte i els interessos geoestratègics de les grans potències*, presenta un recorrido reflexivo sobre los hechos que condicionan la realidad europea, buscando la reconciliación ante una Europa dividida. Una división entre Oriente y Occidente que se hace evidente en los Balcanes, pues se establece como una frontera paradigmática, perenne pero siempre cambiante. Por esta razón, «Només cal consultar un mapa del segle XIX, un de mitjan del segle XX i un del nostres dies per veure com s'han anat modificant les fronteres que separen comunitats històriques que sovint són fragmentades i dividides» (p. 224). Un capítulo que expone las causas de lejanía entre dos aparentes Europas que, en realidad, son una.

Llegados al último capítulo, «La frontera respon a la necessitat de mantenir unes pràctiques i unes narratives que generen la separació y confirmen el fracàs de l'assimilació del jueus a Europa» (p. 13). En *El gueto com a frontera: el testimoni del diari de Janus Korczak (de l'antisemitisme a la Solució Final)*, la existencia fronteriza queda encarnada en la figura de Korczak, pedagogo y director de uno de los orfanatos del gueto de Varsovia. A través de él se disuelven las fronteras y se entiende el gueto como un lugar de imposición, de segregación y limitación de religiones, procedencias y convicciones: «Korczak es presenta com l'antítesi de la barbàrie de metges com Mengele, i simbolitza alhora la confiança en la infància, en l'endemà, en el futur» (p. 264). Tanto es así que como Sócrates, habiendo podido salvarse, decide ser coherente hasta las últimas consecuencias y acompañar, siendo consciente del destino que le espera, a los niños de su orfanato en el tren a Treblinka.

En definitiva, la lectura de *Fronteres i Pedagogia. Estudis sobre la transgressió dels límits*, amplia las concepciones y las miradas sobre las propias fronteras. Nos propone puntos interesantes desde los cuales mirar la pedagogía con detalle y atención. Es, en otras palabras, una invitación a concebir la pedagogía de una manera interdisciplinar, con una clara vocación de repensar y reconstruir fronteras, también, entre especialidades. Tenemos ante nosotros un libro que, con varias voces, tonos y aproximaciones, representa bien al Grup de Recerca en Pensament Pedagògic i Social (GREPPS) y a las personas que colaboran con él, un ejemplo decisivo de la permeabilidad de las fronteras, de la variabilidad de los conceptos y de la posibilidad de la ampliación de los límites intelectuales.